

Soñado sprint final de la temporada de esquí

➔ Gracias a la bajada generalizada de las temperaturas y a las últimas nevadas registradas y a las que se esperan

Celes Piedrabuena Barcelona

➔ Dicen que la primavera la sangre altera y en el caso de los practicantes de los deportes de invierno altera algo más que la sangre, sacude el corazón al ver cómo bajan las temperaturas y como la nieve vuelve a teñir de blanco las montañas. Cierto es que hay algunos complejos invernales que ya han decidido colgar el cartel de cierre de la temporada hasta el próximo invierno, algunos de ellos con buenos espesores de manto blanco en sus pistas, pero son más, muchos más, los que no sólo mantienen abiertas sus instalaciones, sino que lo hacen con más que destacables gruesos de nieve (ver cuadro adjunto).

Tal como habían anunciado las previsiones meteorológicas, ha llegado un nuevo frente que se ha traducido en un descenso considerable de las temperaturas y en la llegada de nuevas nevadas, las cuáles se han extendido por todo el Pirineo, especialmente en la cara norte y en el Pirineo oriental, con una cota que irá descendiendo de forma progresiva. En muchos centros invernales

la cota de nieve ronda los 1.700 metros y este nuevo escenario no hace sino alargar una temporada blanca que, como en los últimos años, ha estado presidida por el vértigo más acelerado de la mejor montaña rusa.



Buenos y nuevos espesores en las estaciones FOTO: TWITTER

No obstante, el panorama que se preve para estos próximos días informa de un fuerte descenso de las temperaturas y una nueva fuerte nevada en el Pirineo, tanto en la vertiente norte como el sur. Un panorama que no sólo se puede aplicar a este fin de semana, sino que se extiende a la próxima semana. A modo de ejemplo, estos últimos días

han caído unos 130 centímetros de nieve fresca en Port Ainé, de 60 a 110 cm en Espot, de 60 a 80 cm en Vallter, de 30 a 80 cm en La Molina o de 50 a 80 en Vall de Núria.

Como decíamos, la situación actual no es una gran novedad, ya que, por ejemplo, históricamente está demostrado que en Masella, estación que ha cerrado su temporada de esquí nocturno con 23 noches, los meses con mayor precipitación de nieve son los de marzo y abril.

Motivos más que suficientes para no llevar todavía el material de esquí al taller para que después pueda invernar como un campeón y, en el caso de haberlo llevado ya, ir a buscarlo porque todavía se pueden vivir grandes jornadas de esquí. Eso sí, recordando que estamos en primavera, que en cuando el sol gane terreno subirán las temperaturas, y que la nieve se transformará con mayor rapidez, teniendo entonces que ajustar nuestra agenda de esquí a las horas de sol.

Un nuevo trazo blanco que dibuja el mejor de los escenarios para una blanca Semana Santa que no habría que desaprovechar ●